



## CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

San Juan de los Lagos, Jal., 4 de marzo de 2025

**Asunto:** Mensaje para la Cuaresma 2025

Protocolo: 254/2025

### Mensaje

A todo el Pueblo de Dios  
que peregrinamos en esta amada Diócesis de San Juan de los Lagos

*«...El ciego le contestó: Maestro, que pueda ver. Jesús le dijo: Vete; tu fe te ha salvado. Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino» (Mt 10, 51-52).*

Antes de iniciar este año 2025 fuimos testigos de la misericordia de Dios con la apertura del Año Jubilar Universal y en nuestra Diócesis no fue sino también un acontecimiento que impactó de manera positiva en cada uno de nosotros.

Con este contexto de alegría ahora daremos inicio a esta Cuaresma, que es el camino que nos lleva a prepararnos a la Pascua, pues para quienes seguimos a Cristo todos los caminos conllevan a la Resurrección, no quedándonos en el sufrimiento: son las dos caras de la misma moneda, al igual que el camino que nos lleva a peregrinar, el uno y el otro toman sentido juntos.

El peregrinar nos mueve a la esperanza de llegar a la meta, que para todo discípulo y misionero de Cristo es alcanzar el Reino de los Cielos, y para ello debemos practicar la caridad, la otra virtud cardinal que ahora en este tiempo de Cuaresma estamos llamados a vivir en el fraterno llamado a hacer con los más necesitados aquello que queremos hacer con Jesucristo, como escuchamos en el Evangelio de San Mateo: *«Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25, 40).*

Mi reflexión en esta Cuaresma se ha inspirado en la conmovedora historia que escuchamos en el Evangelio de Marcos 10, 46-52: un ciego que estando fuera del camino sólo se preocupaba por sí mismo, en medio de su limitación, de sus preocupaciones y de sus propias necesidades, como el mundo en el que ahora vivimos, un mundo que se encierra cada vez más en la palma de nuestra mano (celulares) o frente a nuestra vista inmediata (computadoras o redes sociales), un hombre que escucha lo que necesita o quiere y lo demás lo desecha. Al contemplar la figura de este Bartimeo («hijo del temor») estamos llamados también a dejar las que parecieran nuestras seguridades (capa) para poder regresar al camino y encontrarnos cara a cara con el Maestro, quien nos pregunta con toda claridad: ¿qué es lo que quieres que haga contigo?

La respuesta de todo católico en nuestro tiempo debería de ser que nos transformemos, que nos encontremos con Él y que podamos ser luz que ilumine a los demás,



## CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

pero para ello debemos pedir que Jesús sea la luz que ilumine nuestra ceguera y que alumbre y acompañe el camino que retomamos después de habernos encontrado con Él.

Hoy por hoy, siendo el lema del jubileo 2025 el ser «Peregrinos de Esperanza», vivamos en este camino de esperanza y de caridad, sabiéndonos seguidores de Jesucristo en el camino de cada día, confiando en que sólo Él nos puede llevar a puerto seguro.

Además de esta vivencia jubilar, sigamos viviendo el año pastoral del «Cuidado de la Creación», que en su mística transversal nos insiste que *«el encuentro con Cristo nos sitúa como miembros y custodios de nuestra Casa común»* (VI PDP n. 481). Que este encuentro con Jesús nos siga permitiendo encontrarnos en la caridad con todos y con todo lo que nos rodea.

El Papa Francisco en su mensaje de Cuaresma de este año nos mueve a hacer un examen de conciencia para ser mejores caminantes hacia la casa del Padre, sabiendo que vamos en ese camino juntos, con una conciencia de comunidad. Recorramos el camino juntos en la Esperanza que no defrauda (Cfr. Rm 5,5, *Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2025 del Papa Francisco: [Cuaresma 2025: Caminemos juntos en la esperanza | Francisco](#)*).

Hermanos, les invito a que con ánimo confiado nos atrevamos a revivir la aventura del Evangelio de Jesucristo en un mundo que nos ofrece seguridades que al final nos dejan más vacíos, en un mundo que nos invita a vivir en la oscuridad y con los ojos cerrados como si estuviéramos ciegos ante las necesidades del otro, y aventurarnos a ir en el camino como peregrinos de esperanza, viviendo la caridad sobre todo en este tiempo que nos prepara para encontrarnos con Jesús, que muerto y resucitado nos conduce a la vida eterna y a la plena realización de nuestros corazones.

Imploro a Dios y a nuestra Madre Santísima de San Juan de los Lagos la gracia de la esperanza, de la conversión y de fraterna caridad para todos nosotros.

Con mi Bendición paternal.

**SELLO**

+ **MONS. JOSÉ LEOPOLDO GONZÁLEZ GONZÁLEZ**  
VII Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos



**SR. PBRO. JUAN PABLO WARIS AMADOR**  
Vicecanciller

Ccp Archivo

Página 2 | 2